

# El nuevo 'fracking' requiere 7% de agua y 95% se reutiliza: analistas

Por Redacción

*México no cuenta con el personal, ni tecnología, ni las finanzas para sostener activos de perforación para exploración y explotación con dicha técnica*

La fracturación hidráulica (fracking) que se utiliza actualmente para obtener gas en Estados Unidos requiere de 5 a 7 por ciento de agua, y 95 por ciento de ella se reutiliza, destacó Santiago Arroyo, director de URSUS, empresa de servicios del sector energético. "De todo el líquido hidráulico que se utiliza para hacer la fracturación, entre 5 y 7 por ciento es agua y ésta se reutiliza hasta en 95 por ciento". Explicó que estas proporciones se dan gracias a las mejores prácticas de la industria y a un modelo normativo a escala mundial. La perforación convencional requiere nitrógeno e hidrógeno para fracturar la roca, mientras la técnica no convencional, que es la que se busca para obtener gas en México y lograr autosuficiencia energética, requiere fracking, actividad en la que destacan las estadounidenses: ExxonMobil y ConocoPhillips, que normalmente subcontratan a empresas de servicios como SLB (antes Schlumberger), Marinsa, Halliburton y Saudi Aramco. Para el analista, extraer gas con fracking en el país requeriría de contratos mixtos, porque México no cuenta con el personal ni tecnología ni las finanzas para sostener activos de perforación para exploración y explotación con dicha técnica en

lugares como la Cuenca de Burgos, Coahuila, el norte de Veracruz, Tamaulipas, Nuevo León, Chihuahua, parte de San Luis Potosí y algunas zonas de Guanajuato.

"La técnica de fracking no ha cambiado pero está "supermejorada", con un estándar en la industria donde el agua es únicamente utilizada como catalizador en la activación de los fluidos hidráulicos. Los líquidos son recuperados siempre porque si no generarían altos costos en la producción, que sería inviable comercialmente. Entre más agua se use, más caro es. Entonces, la industria ha evolucionado para utilizar menos agua."

Rubén Chávez Guillén, coordinador del Subcomité de Aguas Subterráneas del Comité del Agua del Colegio de Ingenieros Civiles de México (CICM), mencionó que el fracking puede ser una técnica limpia si se aplica con un amplio conocimiento técnico del subsuelo de las áreas de explotación y si la construcción de los pozos se apega a metodologías ya probadas en países más avanzados en la materia.

"La condición fundamental para que cualquier proyecto de fracturación hídrica sea viable en México es la existencia de un marco regulatorio que garantice la protección de los acuíferos, la sustitución progresiva

de aditivos por compuestos biodegradables, el monitoreo sísmico continuo, y la transparencia en los datos de operación de infraestructura en cuestión", agregó.

Es necesario, sostuvo, emprender acciones para explotar los yacimientos no convencionales, lo que reducirá el riesgo de una crisis energética.

## Presenta CSP grupo interdisciplinario

La presidenta Claudia Sheinbaum Pardo presentó el pasado miércoles al grupo interdisciplinario, integrado por las principales universidades públicas del país y 17 académicos de excelencia, que analizará la factibilidad de explotar fuentes "no convencionales" de gas con fracturación hidráulica (fracking) de nuevas tecnologías, bajo impacto ambiental y uso de componentes biodegradables, para fortalecer la soberanía energética y no depender del combustible de Estados Unidos (actualmente 75% de lo que se

consume).

El grupo lo conforman los rectores de las universidades autónomas de México (UNAM), Leonardo Lomelí, y Metropolitana (UAM), Gustavo Pacheco, así como al director general del Instituto Politécnico Nacional (IPN), Arturo Reyes Sandoval.

La presidenta afirmó que aún no hay una decisión tomada: "no la vamos a forzar", ni la asumirá ella, sino que será determinada por el conocimiento científico, y se tendrá una primera orientación en dos meses.

"No vamos a cerrar los ojos frente a lo publicado sobre las condiciones negativas que provoca esta extracción ni cerraremos la puerta a las comunidades". En este grupo, sostuvo, hay académicos y científicos muy críticos a esta forma de explotación de gas y petróleo. Una vez que ellos definan, pasarían a la consulta a las comunidades, para que "sea una decisión colectiva; nunca vamos a pasar por encima" de ninguna de ellas, abundó Sheinbaum Pardo.

